

Síntesis del tiempo. Aproximaciones fenomenológicas de las representaciones del futuro en el *Sci-fi Art*

Synthesis of Time: Phenomenological Approaches to Representations of the Future in Sci-Fi Art

Claudia Mosqueda Gómez

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Lerma

c.mosqueda@correo.ler.uam.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7362-0222>

Artículo enviado: 18-08-25

Artículo aceptado: 10-11-25

Resumen:

El propósito de este artículo de investigación es comprender, desde la fenomenología de Merleau-Ponty, el modo en que aparece y se nos da la síntesis temporal en las representaciones del futuro en el *Sci-fi Art*, toda vez que el tiempo representado en estas imágenes creadas como la figuración presente de un futuro que se da en la conciencia, para ello es propicio proponer la siguiente estructura expositiva que nos conduzca a estos horizontes fenomenológicos sobre el tiempo: 1) Definir cómo se comprende el futuro en la noción fenomenológica del tiempo desde Merleau-Ponty; 2) Descripciones de los futuros especulados en las representaciones del *Sci-fi Art*; 3) Elaboración de la síntesis temporal desde la fenomenología de Merleau-Ponty para la comprensión de las representaciones *Sci-fi*.

Palabras clave: Futuro, fenomenología del tiempo, especulativo, Ciencia ficción

Abstract:

This article proposes to understand, from Merleau-Ponty's phenomenology, how temporal synthesis appears and is presented to us in representations of the future in Sci-fi Art, given that time represented in these images is created as the present figuration of a future that occurs in consciousness. To this end, it is appropriate to propose the following expository structure that leads us to these phenomenologi-

cal horizons on time: 1) Defining how the future is understood in the phenomenological notion of time according to Merleau-Ponty; 2) Descriptions of the futures speculated in the representations of Sci-fi Art; 3) Elaboration of temporal synthesis from Merleau-Ponty's phenomenology for the understanding of Sci-fi representations.

Keywords: Future, phenomenology of time, speculative, Science Fiction

Tanto me es esencial el poseer un cuerpo como es esencial al futuro el ser futuro de un cierto presente.
M. Merleau-Ponty.

Preámbulo: consideraciones generales del futuro

El futuro no es un tema de moda, es un objeto de estudio trabajado con seriedad desde diferentes abordajes epistemológicos y metodológicos. En futuro en tanto objeto complejo de estudio se transforma y hace en su devenir, en este sentido, hablamos de un tiempo difícil de asir, sus comprensiones y estudios son múltiples y en todos los casos se concreta poco y se llega a mucho cuando lo estudiamos. El futuro es un tiempo difícil de asir y aun así nos empeñamos en aprehenderlo, estudiarlo para mirar con esperanza al porvenir. En las culturas indígenas el futuro es parte de una cosmogonía que se mueve cíclicamente, el futuro está entrelazado con el pasado y el presente como ciclos recurrentes de vida. En la perspectiva de las culturas occidentales se asume al futuro como una línea progresiva, como si mirásemos progresivamente hacia un tiempo que nos asegure la vida, más no la eternidad. Estos abordajes culturales sobre el futuro son limitados si es que queremos rebasar la idea del tiempo como ciclos y perspectivas lineales para especular e ir más allá de estos.

El contexto contemporáneo en que nos hallamos inmersos y rodeados de múltiples estímulos visuales, sonoros o técnicos es una era donde la innovación tecnológica como el big data, la inteligencia artificial, modelos de transformación *machine-learning* nos enfrentan a imaginar, suponer, especular sobre el futuro. En un panorama como éste la investigación especulativa es empleada por el arte o diseño como herramienta epistémica para plantear problemas ambientales, ecológicos, geográficos, problematizar la realidad eco ambiental o el desarrollo tecnológico acelerado. Este contexto nos conmina a imaginar, especular, trazar o vaticinar *futuros posibles* en un modo tal que podamos ser capaces de experimentar el aquí

y ahora ese futuro que en su naturaleza misma es distante y lejano. En ese sentido, la herramienta más innata para abordar la cuestión anterior es la fenomenología.

Se propone aquí, a la fenomenología como una herramienta formal para la conceptualización y comprensión de los futuros imaginados o posibles representados en imágenes. El propósito de este artículo de investigación es comprender, desde la fenomenología de Merleau-Ponty, el modo en que aparece y se nos da la síntesis temporal en las representaciones del futuro en el *Sci-fi Art*, toda vez que el tiempo representado en estas imágenes creadas como la figuración presente de un futuro que se da en la conciencia, para ello es propicio proponer la siguiente estructura expositiva que nos conduzca a estos horizontes fenomenológicos sobre el tiempo: 1) Definir cómo se comprende el futuro en la noción fenomenológica del tiempo desde Merleau-Ponty; 2) Descripciones de los futuros especulados en las representaciones del *Sci-fi Art*; 3) Elaboración de la síntesis temporal desde la fenomenología de Merleau-Ponty para la comprensión de las representaciones *Sci-fi*.

La comprensión del futuro en la noción fenomenológica del tiempo desde Merleau-Ponty

El tiempo es una dimensión de nuestro ser. No hay que tratar a este como un flujo lineal, si recurrimos a la metáfora del río de Heráclito para comprender al tiempo como un flujo de continuidades nos topáramos con un craso error porque en la fenomenología de Merleau-Ponty el tiempo es una cadena de ondas que se suceden. El pensador francés rechaza usar la metáfora del río de Heráclito porque sostiene que el tiempo no ocurre como una linealidad e invierte el sentido a una profundidad de posibilidades donde el pasado y el futuro se hacen presentes en cada instante de nuestra experiencia, más no como una consecución de temporalidades se suceden una después de otra. El tiempo no fluye en un pasado que se vuelve presente y desemboca en futuro, esa sería una noción lineal. En todo caso el tiempo podría ser representado como una serie de ondas, donde una recoge la función de la onda anterior, una onda que impulsa a la otra respecto de otra. Vemos ondas que no están separadas, porque no hay un único impulso.

El tiempo es pasado, presente y futuro que se da como una sola cosa consigo mismo; dimensiones de tiempo que se enfocan como algo diferente del sí mismo, es decir impulsos de la misma subjetividad, pues “la conciencia despliega o constituye el tiempo”, dice Merleau-Ponty en su *Fenomenología de la Percepción*. Estas primeras ideas me permiten ir abordando al futuro como una anticipación o prosecución de un presente, pero no como algo que simplemente va a suceder, sino como como un pliegue inscrito en nuestra forma de estar en el mundo, en nuestra manera de anticipar

y de proyectarnos hacia un porvenir. Por ejemplo, en el decurso de la historia de la humanidad hemos mirado hacía el porvenir, hemos tratado de vaticinar o especular sobre lo que sucederá. Imaginamos o suponemos el futuro a partir de los artefactos, desarrollos o tecnologías que se circunscriben en un presente, Todo ello es posible porque se nos ha dado como tiempo no vivido. Hemos mirado al futuro que diría Merleau-Ponty: “no tiene en sí, más que en apariencia, el sentido de un objetivo al que nos dirigimos, puesto que llega de inmediato en el presente y que nosotros no volvemos, luego, hacia otro futuro” (460). O como diría Waldenfelds: “El futuro tiene algo de chocante, algo que nos invita a buscar soluciones de emergencia. Al futuro se le puede asignar un objetivo humano perdurable, se le puede dar la espalda como una apatía artificial; puede ser calculado técnicamente y aprovechado económicamente” (2024, 17); y en todos los casos miramos al futuro para reducir lo inevitable de su chocante incertidumbre. Por su parte, Montfort (2017) dice que para comprender cómo ha sido construido el futuro hay que revisar desde dónde se ha predicho. Investigadores, inventores o artistas parten poderosamente de su cultura con miras a mejorar la vida. Quizá, habría que hacer un paréntesis para nombrar algunos ejemplos de esto que se requiere explicar y es tan necesario a la comprensión del futuro:

- Podríamos empezar por Platón, el filósofo ateniense vivió una juventud en el contexto bélico de la Guerra del Peloponeso, las condiciones políticas y materiales de su ciudad le inspiran a desarrollar su actividad filosófica y particularmente escribir la *República*, el libro que exponga cuál sería el gobierno ideal para las polis toda vez que apunta a diseñar la república deseable mediante la restauración de la democracia. Platón no tuvo ninguna intención de futurizar, sólo especuló a partir de sus propias condiciones y circunstancias políticas vividas lo mejor para una Polis.
- La ficción de *Looking Backward 2000–1887*, novela escrita por el norteamericano Edward Bellamy que fue publicada en 1888, se anticipa maravillosamente a imaginar e involucionar las maneras en que Julian West, joven protagonista de la novela, que un día se despierta en el año 2000 y a partir de ahí atraviesa diferentes pasajes de tiempo, hasta regresar al año 1887. La grandilocuencia de esta imaginación nos sitúa en la perplejidad por la narrativa y el diseño de todas aquellas escenas que construyen un futuro que sólo vive en la incertidumbre de nuestra conciencia.
- Evidentemente, el nacimiento de la ciencia ficción moderna con Julio Verne no puede pasar por alto. Verne hombre de su tiempo, asiduo

conocedor la técnica de su época y de los avances del pensamiento científico en el siglo XIX nos muestra una notable habilidad para extrapolar estos conocimientos hacia el futuro con asombrosas predicciones tecnológicas, que parten de una mirada intelectual y crítica de su momento histórico. Ahora, las invenciones o predicciones de Verne nos parecen familiares porque vivimos en un mundo en donde sus futurizaciones tecnológicas se han cumplido y en buena medida se han vuelto una realidad.

- El concepto de la *ubicuidad* de Paul Valéry expresado en 1923 resulta ser un concepto visionario donde el pensador francés trata de imaginar cómo será el arte que puedan transportar y reproducir los sistemas de sensaciones capaces de llegar a casa como la luz, el agua. Las obras adquirirán una especie de ubicuidad. Su presencia inmediata o su restitución en cualquier momento obedecerán a una llamada nuestra. Ya no estarán sólo en sí mismas, sino todas en donde haya alguien y un aparato. Ya no serán sino diversos tipos de fuente u origen, y se encontrarán o reencontrará íntegros sus beneficios en donde se desee. (Valéry, 1999, 131). Valéry nos dejó claro que las grandes novedades de la técnica reinención harían prodigiosamente la idea del arte pudiendo estar en todas partes al mismo tiempo. La apreciación aguda y crítica de la observación del contexto de Valéry es una verdadera anticipación al futuro que por mucho se ha vuelto un presente.

- Por otro lado, la exposición *Futurama* en la Feria Mundial de Nueva York de 1939 patrocinada por General Motors proponía y mostraba a los visitantes cómo iba a ser el futuro. Los visitantes miraban a través de dioramas y asombrados contemplaban bases lunares, robots, autos y pistas automatizadas. El futuro representado en aquellos dioramas son ahora parte de mundo en que ya vivimos.

- La arquitectura del movimiento futurista tuvo como objetivo fundamental transformar las ciudades mediante edificaciones que transmitieran movimiento y velocidad, exaltando las máquinas y la tecnología. Las estructuras son asimétricas, los ángulos con bordes afilados y líneas elípticas y oblicuas dan a sus sketches y maquetas movimiento y velocidad. Sus propuestas visionarias serán influencia para la ciencia ficción de Fritz Lang, de los estilos arquitectónicos inmediatos a su tiempo o la inspiración para la creación de artefactos mecánicos como el elevador o las escaleras eléctricas.

- Las especulaciones de ciudades nómadas proyectadas en Walkin City y Plug-in City son propuestas innovadoras y futuribles de Herron y Peter Cook en la década de los sesenta. Ciudades que se mueven y trasladan para hacer frente a inclemencias del tiempo, guerras o movilidad de los habitantes. Estas megaciudades utópicas, imaginarias podían conectar, desconectar sus estructuras mientras éstas se desplazan y conectan unas con otras y entre ellas. Herron y Cook y sus otros compañeros de Archigram, anticiparon temas que hoy se juzgan fundamentales en la vida urbana: la conectividad, la movilidad, las ciudades inteligentes y la sostenibilidad.

Es preciso advertir que esto no pretende ser un listado de ejemplos que han futurizado, anticipado o especulado sobre su tiempo. No se trata de mostrar cómo fueron imaginadas o tales anticipaciones, más aún hay que ver cómo con tales acciones desembocaron en ondas concéntricas de tiempo. Donde una y otra onda son la función de lo mismo, donde cada una tiene su propia función. Todas y cada una de estas propuestas son producto de su tiempo, de un tiempo que se ha trascendido, pero no en busca de una eternidad, sino por la lectura crítica, el análisis de su contexto, los cuestionamientos a sus regímenes políticos, tecnológicos o incluso a la idea de lo que significa la humanidad. Cada ejemplo parte de situarse en su momento y en algunos casos sin proponérselo han rebasado su tiempo.

Especular sobre el futuro es parte de una aprehensión viva del presente, apropiándose de él y de todo cuanto hay en él. Advertimos que el futuro no es una invención del presente, de algún modo es la flecha que apunta a una renuncia a prolongar de los miedos, temores, perpetuar la esperanza o porvenires potenciales de la humanidad. Es un trazo de aquello que no se ha dado y que esperemos que se dé o que nunca suceda las previsiones de ese destino común. Prevemos o especulamos el futuro, como tiempo que no tiene ser. Esto nos es necesario para prolongar el tiempo, para seguir viviendo, para asegurar la vida, para poner certidumbre a la incertidumbre.

Aún sin haber vivido un futuro, sin haberlo vuelto experiencia esté ya ha sido determinado por la experiencia misma. Es cierto que especular implicaría anticiparnos o esbozar escenarios aún no vivibles, y eso que podemos ficcionar o construir como imaginaciones venideras está ya determinado en la conciencia.

El futuro no tiene que ser vivido, pero sí es vivenciado como experiencia presente, esto es lo que hace que podamos aprehender en forma de experiencia porque ya lo ha determinado la conciencia. No es necesario vivirlo o esperar a que suceda, esto ya se ha sufrido en la conciencia. Este futuro lejano puede ser vinculante a nuestra experiencia

siempre que se encarne y esté vivificada en el presente, el futuro es imposible sin los otros, sino hay alguien que no pueda presenciar o encarnar no es futuro, es fantasía. El futuro apenas se deja apropiar porque el tiempo también se sufre. El pasado tiene su onda concéntrica en el futuro que por su propio movimiento desembocará en una onda en forma de presente. El futuro es predecible, su especulación nos ofrece alternativas, podemos pronosticar o especular sobre su condición de posibilidad, sobre aquello que podría ser o deseamos que sea. Nos situamos en una constante anticipación al futuro, deseamos pronosticar todo con miras a reducir la incertidumbre de nuestro devenir. Fenomenológicamente, podemos sostener que el futuro no es un tiempo que está por venir o lo que puede darse en algún momento o como secuencia temporal.

Descripciones de los futuros especulados en las presentaciones del *Sci-fi Art*

Para iniciar con este apartado es preciso incluir cómo el pensamiento creativo es fundamental en la comprensión del futuro, de sus especulaciones y de otras formas en que se mueve el tiempo. La creatividad fomenta la innovación y permite explorar soluciones e ideas poco convencionales que revelan aún más la naturaleza multifacética del futuro.

Desde el nacimiento de la ciencia ficción, nuestra marginación colectiva ha sido llevada inexorablemente hacia el encanto del futuro llamándonos a explorar los reinos desconocidos de lo que podría ser. En estas narrativas intrincadas, sus creadores dan vida a mundos enraizados en nuestra realidad y al mismo tiempo permanecen intrigantemente diferentes y nos impulsan a cuestionar, asombrarnos e imaginar. El *Sci-fi* es una propuesta artística que nos invita a confrontar nuestra imaginación hasta lo ilimitado de la construcción de un mundo ficcional. Estas representaciones visuales son narrativas que abrevan de la imaginación entrenada de sus creadores como producto de procesos investigativos tecnológicos y especulativos.

Las representaciones del arte desde la perspectiva de los subgéneros de la ciencia ficción puede ser clasificadas en tres portales que definen las cualidades de las ilustraciones, animaciones digitales o modelados 3D. Cada portal posee sus propios rasgos estéticos y se conforma como un caleidoscopio de visiones futurísticas relacionadas con sus respectivos subgéneros:

1. **Ciberpunk:** la estética de este subgénero de la ciencia ficción suele ser representada como la cara oculta y nihilista de una sociedad altamente tecnologizada. Visiones postapocalípticas que representan los mundos que muestran la antítesis de las visiones utópicas de la ciencia ficción de mediados del siglo XX. Las imágenes del cyberpunk son la franca representación a un mundo desagradable, las imágenes fundan y

nos hablan de mundos virtuales que entrelazan y mezclan la realidad e imaginación, fantasía, sueño, pensamiento, anhelo, esperanza, pesimismo, negatividad o una sensación de un futuro poco esperanzador. Las imágenes de este portal se caracterizan por ser composiciones estridentes por las luces de neón. Paisajes pauperizados por los desequilibrios del *Low-tech* y *High-tech*, de ordenamiento urbano, balcanización del individuo y escenas de pobreza.

2. Post Apocalíptico: la estética de este portal se caracteriza por hacer visible las causas de los experimentos las causas de los experimentos y aflicciones de la humanidad: la guerra, armamentos de destrucción masiva, deterioro ambiental, estragos de la colonización del espacio o contaminación tecnológica nos muestran que en las desoladas realidades se encuentran esperanzadores rayos de luz o brutales signos de civilizaciones que se encuentran entre las ruinas. Las escenas de estas imágenes suelen ser la exploración y búsqueda de vida humana que resistan ante los embates de un mundo destruido por el egoísmo de los accesos al dominio tecnológico y que permitan trazar nuevos senderos en la estela de destrucción. Es claro que los artistas representan la resiliencia del espíritu humano en medio de la destrucción y la construcción de la esperanza y belleza capaz de emerger de las cenizas.

3. Artificial: la estética de este portal se caracteriza por desdibujar los límites entre lo sintético y lo orgánico. Sus imágenes funcionan artísticamente como evidencia o testamento de la imaginación sin límites o ilimitada de los creadores que visualizan realidades que pueden doblegar las leyes de la naturaleza. Estas imágenes nos sitúan en mundos desde los que perdemos toda referencia cercana o familiar dado que se trata de reformular el significado de la vida humana en escenarios post antropocéntricos, pues lo humano no es el centro de estas representaciones, más aún se cuestiona la existencia de las humanidades frente al predominio hegemónico de la tecnología. Se trata de relatos visuales que anuncian nuevas dimensiones y emocionantes dimensiones de la imaginación y de la reinención de la humanidad a medida que los avances de la IA retan la noción misma de su existencia.

Cada representación de estos portales explora, desde sus propias cualidades estéticas y compositivas, diferentes aspectos de la experiencia humana a través

de la creación de mundos y visiones de futuros posibles que podemos habitar.

Este último portal, el Artificial, es el que me interesa tratar, precisamente porque se hallan en él, inimaginables expresiones que parecen alejarse de las imágenes comunes o familiares que incluso han sido producidas con mayores niveles de complejidad. El futuro representado en el *Sci-fi Art* es susceptible de ser comprendido desde la noción del tiempo desde la fenomenología de Merleau-Ponty. A través de la investigación especulativa y con tecnología se edifican portales a mundos complejos que rayan en niveles exorbitantes de extrañeza, lejanía o imposibilidad o como diría Waldenfelds (2024): “umbrales de extrañeza” que están por atravesar [*überqueren*] pero no por superar [*überwinden*].

Representaciones de un futuro que oscilan entre lo sublime y lo extraño, lo posible y lo inalcanzable, miedo a lo posible, miedo a cruzar ese umbral o potar para acceder a un futuro. Asumimos aquí que estas representaciones van más allá de una postura antropocéntrica, de un punto de vista o un concepto del futuro. Lo que vemos son representaciones de una conciencia desplazada. Representación de temporalidades informes que no hemos vivido y en la que no existimos, pero que sí nos construyen. Los efectos de esta elaboración del tiempo es la que interesa tratar: la síntesis temporal.

Síntesis temporal en la comprensión de las representaciones *Sci-fi*

Merleau-Ponty renuncia a la idea de un tiempo como un flujo lineal y defiende la representación del tiempo como ondas concéntricas que se suceden una a otra, donde cada una tiene su propia función y al mismo tiempo son producto de un mismo impulso. Pasado, presente y futuro mantienen una diferencia y al mismo tiempo son una unidad que no puede disociarse porque la conciencia está presente como continuum y en cada uno de estos. Unidad no fragmentada de un “ya ha sido” que alberga a un “aún no ha sido”, núcleo temporal de “un ahora es” frente a “aún no ha sido”.

La síntesis temporal en Merleau-Ponty es una síntesis perceptiva. Elaboraciones y referencias a un todo que sólo puede ser captado, en principio, a través de algunas de sus partes o aspectos. Les corresponde a los datos sensoriales en términos de interacciones entre sentidos. El cuerpo será el medio vivo y activo por el cual se potencian tales elaboraciones: “Pero la síntesis perceptiva es para nosotros una síntesis temporal, la subjetividad, a nivel de la percepción, no es nada más que la temporalidad” (254). La síntesis temporal en tanto síntesis perceptiva se da porque mi cuerpo habita el espacio y el tiempo. Cuerpo que habita el mundo porque el cuerpo es del tiempo y del espacio. Cuerpo que se constituye en un yo que se hace y rehace por lo indeterminado de su experiencia. Cuerpo que se monta, desmonta

y remonta a la apertura de un tiempo y espacio que se da en la conciencia que está siempre por darse. En tanto que tengo un cuerpo y que actúo a través del mismo en el mundo, el espacio y el tiempo no son para mí una suma de puntos yuxtapuestos, como tampoco una infinidad de relaciones de los que mi conciencia operaría la síntesis y en la que ella implicaría mi cuerpo; yo no estoy en el espacio y en el tiempo, no pienso en el espacio y en el tiempo, soy del espacio y del tiempo (*à l'espace et au temps*) y mi cuerpo se aplica a ellos y los abarca. La amplitud de este punto de apoyo mide el de mi existencia; pero, de todas formas, jamás puede ser total: el espacio y el tiempo que yo habito tienen siempre, por una parte y otra, unos horizontes indeterminados que encierran otros puntos de vista. La síntesis del tiempo, como la del espacio, está siempre por reiniciar (Merleau-Ponty, 1993, 157).

Pasado, presente y futuro se da como una síntesis de tiempo vivida en el *liebekörper*. El cuerpo elabora una síntesis temporal que se elabora con la síntesis del objeto se fundan en este despliegue del tiempo: “Cada movimiento de fijación, mi cuerpo trabaja conjuntamente un presente, pasado y un futuro: la síntesis del tiempo es una síntesis de transición, es el movimiento de una vida que se despliega, y no hay otra manera de efectuarla que vivir en esa vida, no hay lugar del tiempo, es el tiempo que se lleva y se lanza nuevamente a sí mismo” (Merleau-Ponty, 1993, 430-431). Particularmente, el futuro ya es vivificado desde que tiene su existencia en la conciencia como presente o como presentificación real y subjetiva. El presente es privilegiado porque es la zona en la que el ser y la conciencia coinciden. Por ello, el futuro es un no-ser, temporalidad en la que el ser y la conciencia no coinciden. La conciencia es la que capta su propio ser y su propia conciencia: presente.

Especular, ficcionar o futurizar son posibles como despliegues donde el ser y la conciencia empiezan por no coincidir, por lo que se apuntan o atisba a un futuro lejano, porque se anticipan a respuestas que salen de sí mismas, ese futuro con el que nunca nos encontraremos personalmente. Y es que para que el presente sea necesita desplazar al pasado y futuro. Especular sobre el futuro es hacer hablar concéntricamente al pasado y al presente. En este enfoque, es preciso renunciar a la idea que el tiempo es un empalme de presentes y pasados o de secuencias donde al presente le sucede al futuro. El futuro en tanto temporalidad es un no-ser de él en otra parte, de un mañana que se hace en la subjetividad. Por eso es por lo que observamos un desplazamiento del pasado y futuro como temporalidades que buscan su propia naturaleza en el no-ser. Especular sobre el futuro no es extraño si se considera que éste, para que sea futuro implica una introducción al no-ser, un no-ser que se presentifica en tanto subjetividad. Está en su calidad de informe, futuro determinado por la conciencia, solo que aparece

como un no-ser en la perspectiva del mundo: la determinación del futuro es su no-ser.

La especulación del futuro representado en forma de imágenes ficcionales, no significan lo no vivido, sino un tiempo que se experimenta en el presente como un no-ser de la realidad. El futuro no es una consecución de lo que va a suceder sino la determinación de la intencionalidad de la conciencia y es que ésta tiene su constitución del tiempo su desplazamiento. En este sentido, el presente confluye con el futuro, estos no se excluyen:

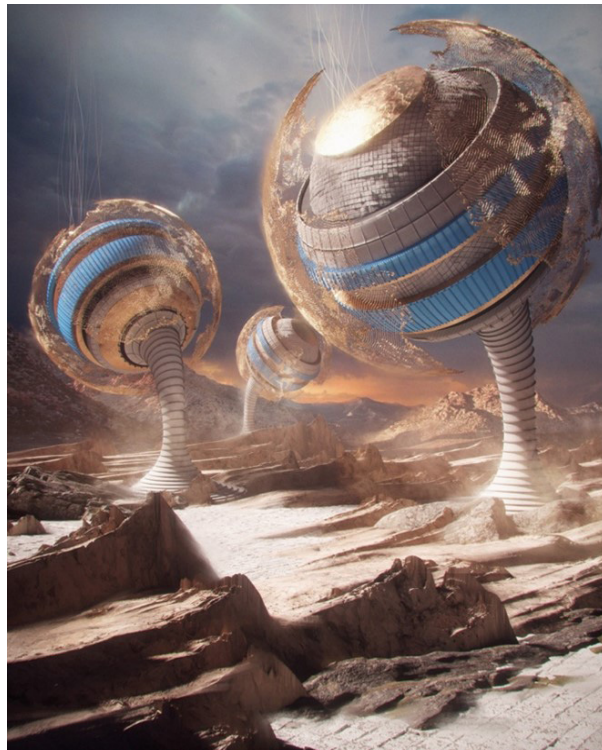
Del mismo modo que mi presente abre hacia el pasado y hacia el futuro, también puede abrir a unas temporalidades, que yo no vivo, y tener un horizonte social, de modo que el mundo individual se amplíe en la historia colectiva. El presente preobjetivo, vivido, es mi corporeidad, nuestra sociabilidad, la preexistencia del mundo y, al mismo tiempo, el fundamento de nuestra libertad. (Merleau-Ponty, 1993, 440-441)

No accedemos al futuro por representaciones abstractas o estas mismas tampoco parten de la pura abstracción o imaginación sin fundamento, son parte de nuestra experiencia vivida. El futuro se relaciona con la percepción sensible del mundo desde la que construimos formas de estar y ser el mundo. Percepciones desde las que significamos y damos sentido al mundo. De ahí que el futuro no sea algo ajeno o esté fuera de nosotros, es y ha sido construido en vínculo con nuestra propia experiencia vivida como entrelazo del mundo-ser y tiempo.

Los paisajes del *Sci-Fi Art* no son representaciones abstractas, no son escenarios de algo que no vamos a vivir, es cierto que se alejan y acercan de la imaginación. Hay una cercanía porque buscamos familiaridad en la extrañeza y eso las hace elaboraciones de nuestra experiencia. Elaboramos una síntesis temporal con estas representaciones y vemos su lejanía y extrañeza familiaridad de las imágenes. El trabajo de Darwin Cellis, Elia Pellegrini, Albert Ramón Puig, Edmar Soria o de Stanislav Verbitsky nos proponen futuros posibles. Imágenes que emergen de trabajos con profundas investigaciones especulativas, de procesos creativos especulativos que surgen de la exploración de herramientas técnicas y del dominio de sofisticados softwares. Estas imágenes no son solo meras representaciones de paisajes artificiales sino resultados de procesos de investigación o procesos creativos.



Darwin Cellis, *Waypoint*. 2022.

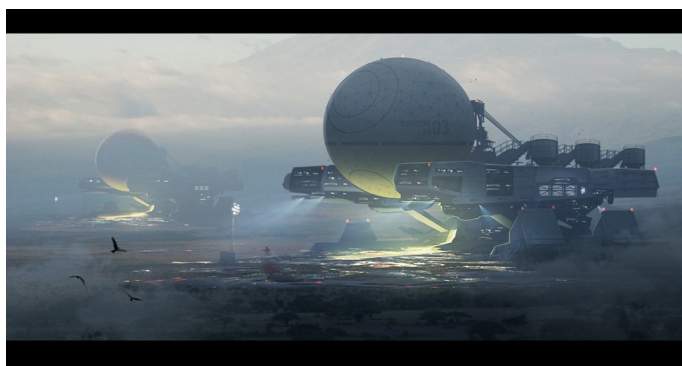


Elia Pellegrini, *Ancient pure Melodies*, 2021.

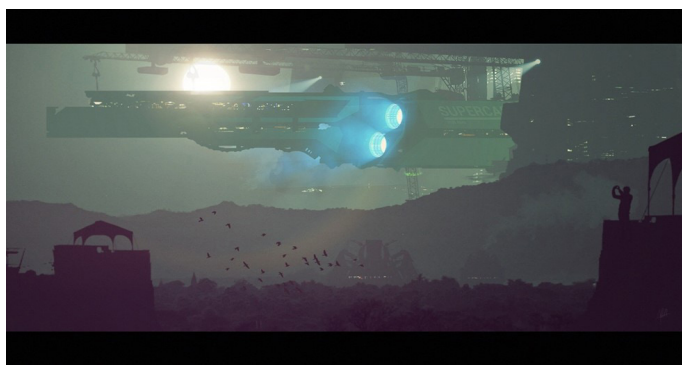
El artista y creador de videojuegos Albert Ramon Puig dice que, para imaginar y especular, investiga, inventa y construye sistemas o universos con sus propios planetas y mundos desde sus propios referentes de vida. Crea paisajes enraizados en la realidad, pero impregnados de teorías futuristas. El creador dice que un proceso creativo no funciona si no se mira la propia imaginación, hacernos cargo de nuestro *background*, crear es investigar, observar y tocar los entornos, para incidir en ellos. Para crear estas imágenes, dice Puig hay que imaginar todo un sistema de vida, por ejemplo, cómo viviría la gente ahí si estos mundos fueran reales. Crea historias

partiendo de un bagaje, busca referencias y tecnologías actuales para visualizar las consecuencias de la emergencia o colonización de mundos o ambientes usando tecnología imaginaria que podría volverse una realidad en un futuro distante.

Fenomenológicamente, podemos reafirmar que el cuerpo sintetiza la dimensión temporal que se manifiesta por la experiencia vivida, donde el pasado y el futuro se entrelazan en la percepción y la corporeidad, y donde el futuro no es algo que simplemente va a suceder, sino que es construido en nuestra relación con el mundo. Por ello, es que los artistas *Sci-Fi* al crear y especular sobre mundos posibles parten de imaginar universos desde los pro y contras, con el objetivo de estimular la imaginación y especular o buscar soluciones en esos mundos fantásticos.



Albert Ramón Puig. *HEMABIO inc Sphere Labs Savannah plainsCapital planet.*
Personal Sci-fi Universe Project. 2015.

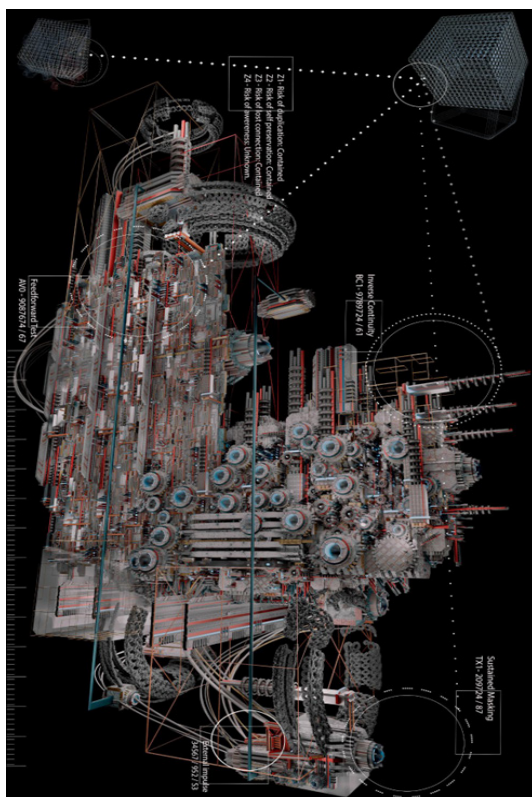


Albert Ramón Puig. *Cargo repair deck Repair Cargo deck Ivythorn Jungle.*
Personal Sci-fi Universe Project. 2015.

Presente y futuro son temporalidades que no se excluyen como dos conciencias, el futuro es conciencia desplazada, porque cada temporalidad no se saben más que proyectándose en el presente y porque estas pueden entrelazarse, aquí es donde se visibiliza la síntesis temporal, pues quien crea está dado y partiendo del sentido de su

propia realidad técnica, es quien da sentido a un futuro porque es quien la vive, quiere decir que este futuro es algo concebido que surge de un presente, de mi presente y de mi pasado y, en particular, de un modo de coexistencia presente y pasado. Retomando a Puig, se sostiene que con los avances tecnológicos él ha imaginado su trabajo en formas nuevas e inmersivas, en paisajes y megaciudades futuristas que especulan complejas arquitectura esféricas: “Edificaciones que contienen el núcleo de la energía generadora y son capaces de enfriarse así mismos, similar a las plantas de energía atómica, en este universo la energía es generada por motores gravitacionales de un material llamado **TRITONITA**, que se usa en todo el sistema planetario” (2024).

La ficción de Edmar Soria en *Memorias desde el Post Antropoceno* propone escenarios en el post antropoceno protagonizado por un ente testigo que narra los hallazgos de los diversos “vestigios arqueológicos” restaurados, y que le ayudan a recuperar la historia de la especie humana a través de la memoria del autónomo IX-HGT-54. La compleja narrativa visual de Soria futuriza más allá de lo inimaginable, los alcances de los escenarios futuribles situándonos en un sublime tecnológico que enfrenta a la imaginación con sus limitaciones; nos anuncia las fronteras de aquello que no es posible imaginar no solo porque no ha sucedido sino que nos enfrenta con la posibilidad de no encontrar o hallar referentes cercanos a lo conocido y entonces la arrogante imaginación se frustra por saber que es limitada. Esta narrativa visual nos hace viajar en el futuro y cuenta historias que van y vienen a través del tiempo, sobre cómo fue dándose la devastación global del planeta a través de la memoria del *autónomo IX-HGT-54* en fechas o siglos posteriores imposibles de asir y posibles por vivificarnos desde la síntesis de la temporalidad.



Edmar Olivares Soria, *R.V.E.V del autónomo IX-HGT-54*. Registro B.04.



Edmar Olivares Soria, *R.V.E. del autónomo IX-HGT-54*. Registro C.03

Las representaciones del *Sci-fi* son especulaciones visuales de un futuro lejano y aparentemente extraño. Se antoja mirar la expansión o extinción de la humanidad; entes máquinas o biomecanoides espaciales pueblan estos paisajes, la presencia humana no existe o aparece cada vez con menos protagonismo, quizá la nueva población nazca en el espacio o con mutaciones genéticas. La tierra quizá sea un paraje hostil e inhóspita debido al cambio climático, pero también será mucho más avanzada tecnológicamente de lo que es ahora. Gracias a los recursos del espacio podríamos asumir que las clases sociales se polarizan por las inequidades biotecnológicas propias de una evolución humana altamente tecnologizada. Pero en todo caso, todo cuanto especulemos, anticipemos o futuricemos es y se ha dado en nuestras experiencias vividas, se ha dado como presente que confluyen como un no-ser: futuro. Para esto, hay que volver a citar a Merleau-Ponty para decir que: “Como mi presente viviente abre hacia un pasado que, con todo, ya no vivo y hacia un futuro que todavía no vivo, que tal vez no viviré nunca, también puede abrir a unas temporalidades, que yo no vivo, y tener un horizonte social, de modo que mi mundo se encuentre ampliado a la medida de la historia colectiva que mi existencia privada reanuda y asume” (440).

A modo de epílogo es preciso apuntar que: tanto Platón, Verne, Valéry o la arquitectura futurista, en fin, todo lo anteriormente dicho, y, por supuesto, las representaciones del *Sci-fi* crean desde sus propios mundos, imaginan desde sus propios contextos, observan sus mismas realidades, especulan con la tecnología, aprecian más allá de lo nunca imaginado, arremeten contra lo no vivido. Crean elaborando síntesis temporales desde lo vivido y lo no vivido como ondas del mismo estímulo. Libros, imágenes, texturas, invenciones, paisajes que reúnen lo antaño con el futuro, resuelven los desplazamientos de un no ser. Para ser en la conciencia en tanto presente. Por eso es por lo que tales representaciones no tienen sentido para nosotros más que porque nosotros «lo somos». Somos quienes las vivificamos en la complejidad de una síntesis temporal porque estamos en, somos de, el pasado, el presente y el futuro, pues hemos entrenado nuestra imaginación a través de la síntesis del tiempo.

Bibliografía

- Merleau-Ponty, Marcel. *La fenomenología de la Percepción*. Planeta Angostini, 1993.
- Montford, Nick. *The Future*, MIT, 2017.
- Olivares, Edmar. *Memorias desde el Post Antropoceno. Esstudios desde la investigación especulativa*. UAM y Editorial Juan Pablos, 2023.
- Waldenfelds, Bernhard. “Tiempo de otros”. *Del tiempo. Perspectivas fenomenológicas*, editado y compilado por M^a Carmen López Saáez y César Moreno Márquez. DYKINSON, 2024.
- Valéry, Paul. *Piezas sobre arte*. La balsa de Medusa, 1999.
- Ramon Puig, Albert. Entrevista. *Victionary. Futuria: Art of the Sci-Fi Age*. Victionary, 2024. URL: <https://www.artstation.com/albertrp>. consultado el 29 de julio de 2025.